

Comunicación y publicidad de la Región

F. Séneca. Un informe elaborado por Inmaculada J. Martínez, J. J. Ruiz Cartagena, Carmen Mora, Dolores Martínez, Paloma del Henar Sánchez, Maite Pellicer y Andreu Castellet, parte del proyecto financiado por la Fundación Séneca I+D MOB

AD: 'El impacto de la tecnología móvil en la comunicación estratégica y publicitaria'. Pretenden ser una guía para identificar las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas del sector de la Comunicación y la Publicidad en la Región de Murcia en el contexto de la adaptación al nuevo entorno digital. La guía aborda el conjunto de industrias del sector.



Estrategia para tratar la mucormicosis

UMU. María Isabel Navarro, doctoranda de la Universidad de Murcia, ha creado una táctica basada en el silenciamiento génico para identificar factores de virulencia en los hongos. Estos son los causantes de la mu-

cormicosis, una enfermedad infecciosa, emergente y letal. Los hongos son altamente resistentes a los antifúngicos, por lo que no existen tratamientos clínicos eficaces contra la infección. Por este motivo, se ha generado una estirpe bioluminiscente del hongo que permitirá la monitorización 'in vivo' de la infección en animales.

kioskoymas#pgomez@laverdad.es

kioskoymas#pgomez@l

La minería ha dejado una enorme huella, visible tanto en el urbanismo y la arquitectura como en los restos que salpican una parte de su geografía. Una herencia patrimonial que aún está pendiente de aprovechar y preservar convenientemente. También nos ha legado unos restos problemáticos y unos efectos sobre el entorno, como es la colmatación de la bahía de Portmán. Una importante lección sobre cómo no hay que hacer las cosas.

¿En qué punto se encuentra actualmente?

La situación actual es muy incierta en todos los sentidos. La experiencia nos ha hecho que seamos más racionales a la hora de aprovechar los recursos y que se limite el laboreo de determinados productos, como sucede con los combustibles fósiles y el mercurio. Esta manera de actuar no supone que haya que limitar al máximo este sector y que tenga que desaparecer, al contrario. Simplemente, es hacer las cosas de mejor manera y, para ello, la historia es una fuente de experiencia.

En el caso de Murcia, se sigue contando con recursos, aunque hay que tener presente que su largo pasado minero ha influido poderosamente sobre sus reservas. Se trata de afrontar estos retos con las herramientas y las precauciones que corresponde, favoreciendo un aprovechamiento racional de nuestro patrimonio natural.

El otro yacimiento que tenemos es el correspondiente al patrimonio industrial, que constituye un gran activo de la Región de Murcia. Muchos de estos espacios se encuentran protegidos, pero insuficientemente aprovechados. Aunque contamos con iniciativas destacables en este campo (entre los que sobresale el Parque Minero de La Unión), todavía nos queda bastante camino por recorrer. Se trata de aprovechar la enorme experiencia internacional que hay en este sentido, pero también desarrollar iniciativas específicas que se adapten a las peculiaridades de este entorno. Su puesta en valor con objetivos turísticos es una de las orientaciones más importantes, pero no la única.

¿Veremos la profesión desaparecer? Parece que va a ocurrir.

Alrededor de la mina hay una amplia tipología laboral. Por tanto, la propia palabra minero es

algo ambigua. Esta profesión, entendida como la de la persona que realiza un trabajo relacionado con la explotación de los recursos del subsuelo, no desaparecerá mientras se mantenga esta actividad, algo que perdura y seguirá perdurando. Lo que sí va cambiando es el tipo de trabajo que se realiza. Con el desarrollo tecnológico actual, el laboreo se lleva a cabo de una forma diferente, lo que hace que el minero tradicional vaya dejando de existir. Incluso, hay una pérdida de identidad de los trabajadores actuales de las profundidades, que interiorizan la profesión de otra manera. Se va difuminando ese sentimiento que se podía trasladar en la conocida canción de Antonio Molina 'Soy minero'.

¿En la Región, el punto destacado del sector se situaba en la Sierra Minera de La Unión y todavía hoy se siente muy vivo allí el espíritu minero. ¿Es algo habitual en las cuencas mineras?

La extracción, especialmente la realizada de manera subterránea, suponía enfrentarse a una serie de peligros (accidentes, enfermedades profesionales, intoxicaciones...) y a un trabajo que se realiza en el subsuelo, a veces, a cientos de metros de la superficie. Se necesitaba una pasta especial para afrontar estos desafíos, sobre todo en una época en la que la tecnología y las medidas de seguridad eran limitadas. Pero no solo para los que se adentraban en las galerías, sino también para los que convivían con ellos. Las propias características de esta labor, sus temores y su incertidumbre se compartían por los miembros del entorno. Me contaba un hijo de minero de Almadén que, en su casa, no se ponía la radio hasta que su padre salía del pozo. Sabían de los peligros, de la dureza de la actividad, de los trágicos accidentes. Ello hacía que lo normal fuera que la mano de obra se reprodujera internamente. Buena parte de los mineros eran hijos de mineros, personas que ya se habían acostumbrado a convivir con este medio. Además, empezaban a muy corta edad. En el siglo XIX, en las minas murcianas, que contaban con un elevado porcentaje de mano de obra infantil, la edad a la que habitualmente se comenzaba a trabajar era de nueve o diez años, incluso menos.



Carolina Boix Fayos, investigadora del Cebas-CSIC. VICENTE VICENS / AGM

El potencial socioeconómico del terreno

Investigadores del Cebas-CSIC trabajan para que sedimentos y suelos no sean solo un mero soporte para la vegetación y producción de alimentos

M. J. MORENO

El manejo sostenible de suelos agrícolas y forestales es una herramienta fundamental, y actualmente infrautilizada, para desarrollar y gestionar el potencial de los suelos como proveedores de servicios ecosistémicos a la sociedad. Más allá de la producción alimentaria y forestal, el manejo sostenible de suelos y sedimentos es clave ante los retos a los que nos enfrentamos, debido al cambio climático, y como alternativa a otras prácticas de manejo intensivo de los agroecosistemas, que conllevan su destrucción a

medio y largo plazo con efectos sociales, económicos y ambientales irreversibles. Bajo esa premisa trabaja, desde hace más de 15 años, el grupo de Erosión y Conservación de Suelos del Cebas-CSIC, en el que se integra Carolina Boix Fayos. Su trabajo se centra en investigación básica y aplicada en la búsqueda de soluciones de manejo sostenible para ecosistemas agrícolas y forestales, con especial atención para sedimentos en cauces fluviales.

Según sus propias palabras: «Partimos de la investigación básica en el estudio de suelos y sedimentos fluviales para la búsqueda de soluciones que nos permitan manejar ambos de manera sostenible. El objetivo es avanzar en el conocimiento para que suelos y sedimentos no sean solo un mero soporte para la vegetación y producción de alimentos, sino poner en valor los diferentes beneficios medioambientales que ofrecen y repercuten muy positi-

vamente en el bienestar social. Esto implica mantener o mejorar la productividad en suelos agrícolas (particularmente seco), al mismo tiempo que optimizar servicios ecosistémicos asociados a los mismos y a los sedimentos, como por ejemplo el control de la erosión y los flujos hidrológicos que regulan las inundaciones, y el secuestro de carbono para mitigar el cambio climático. Al mejorar la calidad de suelos y sedimentos que incorporan el carbono, se favorece la biodiversidad y la disponibilidad de agua. Además, un manejo sostenible puede tener beneficios económicos y sociales, repercutir en la calidad del paisaje y su potencial ecoturístico, mantener la herencia cultural y crear comunidad».

La investigadora del Cebas considera que el punto fuerte del grupo «es la visión integrada de la investigación de los socioecosistemas agrícolas y naturales, y el trabajo en equipo». Sus miembros trabajan coordinados en distintos aspectos del manejo sostenible en ecosistemas agroforestales. Además, abarcan tanto la escala de detalle en fincas agrícolas, en estrecha colaboración con los agricultores, como el estudio de los procesos en el campo a escala de rambla, río y cuenca de drenaje. Asimismo, llevan los resultados a escala regional para poder estudiarlos de forma integrada en el paisaje, y proveer, así, a técnicos, gestores y agricultores de criterios para la gestión y planificación de una sociedad más sostenible.

Actualmente, están inmersos en los proyectos europeos Diverfarming y Coastal. En ambos, la búsqueda de soluciones sostenibles en agricultura y otros sectores, en el caso de Coastal, con participación de actores sociales, es clave para aumentar su sostenibilidad local y evitar los efectos devastadores de malas prácticas a escala regional.

En el plano de la investigación de sedimentos en cuencas, acababan de finalizar el proyecto Diseño del Plan Nacional de Investigación y trabajan en el proyecto 'El potencial de depósitos sedimentarios como sumideros de carbono: factores y mecanismos que favorecen su preservación en cuencas de drenaje. Implicaciones para su gestión (Decade)', financiado por la Fundación Séneca-Agencia Regional de Ciencia e Innovación.